

VANESSA MONTFORT

LA TOFFANA

MÍNIMA TEATRO, 21



PUNTO DE VISTA EDITORES

Colección MínimaTeatro, 21

© Vanessa Montfort, 2022

© De esta edición, Festina Lente Ediciones, S. L. U., 2022

Todos los derechos reservados.

Primera edición: noviembre, 2022

Publicado por Punto de Vista Editores

C/ Mesón de Paredes, 73

28012 (Madrid, España)

info@puntodevistaeditores.com

www.puntodevistaeditores.com

@puntodevistaed

Director de la colección: Felipe Díez

Coordinación editorial: Miguel S. Salas

Corrección ortotipográfica: Luis Porras

Diseño de colección y de cubierta: Joaquín Gallego

Fotos de interior: © Javier Naval Photo&Design

Foto de la autora: © Danielle Campbell

ISBN: 978-84-18322-00-6

Thema: DD

Depósito legal: M-26700-2022

Impreso en España – *Printed in Spain*

Artes Gráficas Cofás, Móstoles (Madrid)

Este libro ha sido impreso en papel ecológico,
cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser efectuada con la autorización de los titulares, con excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. www.conlicencia.com

SUMARIO

PRIMER ACTO	
Paso al negro	15
SEGUNDA ACTO	
Paso al blanco	71
TERCER ACTO	
Paso al rojo	147

*A María Herrero,
amiga y creadora de un tenebrismo escénico,
por el regalo inmenso de este viaje.*

DRAMATIS PERSONAE

GIULIA TOFFANA, química, empresaria y creadora del veneno Agua Toffana. De unos 39 años.

GIROLAMA SPARA, hija de Giulia. También llamada la Astróloga de la Lungara. Cebo de la clientela dentro la nobleza romana. De 26 años.

THEOFANIA D'ADAMO, alquimista y madre de Giulia. De 40 años.

INQUISIDOR, investigador de la causa del Agua Toffana. De 30 años.

GIOVANNA DE GRANDIS, exprostituta, ayudante de Giulia como gancho para la clientela de las clases bajas. De 60 años.

EL PADRE COLONNA DE SANT'AGNESE, cómplice de Giulia, proveedor de los ingredientes y distribuidor del veneno en su iglesia. De 55 años.

LA ABADESA del convento de las Siervas de María y protectora de Giulia Toffana. De 60 años.

LA DUQUESA DE CERI, clienta de Girolama y primera encausada por el asesinato de su marido. De 30 años.

OLIMPIA PHAMPHILJ (Donna Olimpia), cuñada y amante del papa Inocencio X. Madrina de Girolama en la corte. De 60 años.

MICHELANGELO MERISI DA CARAVAGGIO, pintor del Tenebrismo, refugiado por la familia Colonna en Palermo en los últimos años de su vida por haber asesinado a un hombre. De 38 años.

EL PUEBLO DE ROMA, asistente al juicio, será el público del teatro.

CORO DE VIUDAS NEGRAS Y DAMAS BLANCAS

ESPACIO

En el tiempo de la obra:

El Tribunal del Santo Oficio (San Pedro del Vaticano, Roma).

Las celdas del castillo de Sant'Angelo.

En el pasado:

La casa y botica de la familia Toffana en Palermo.

Las ubicaciones en que se da la historia en Roma:

El convento de las Siervas de María (isla Tiberina).

La iglesia de Sant'Agnese in Agone (plaza Navona).

El palacio de la duquesa de Ceri.

La plaza de Campo dei Fiori y el castillo de Sant'Angelo.

TIEMPO

Entre el verano de 1658 y 1659.

Los *flashbacks* transcurren entre 1610 y 1658.

Existe una elipsis de 10 años entre el primer acto y los dos siguientes.

Nota: los personajes masculinos podrán ser interpretados por el mismo actor. Las barras (/) indican el lugar donde el diálogo se interrumpe o superpone.

PRIMER ACTO

PASO AL NEGRO



ESCENA 1

Sobre el oscuro, un río desbordado de voces cada vez más cercanas inunda el escenario.

VOCES DE MUJERES

Toffana, Giulia Toffana...

¡Toffana! ¡Toffana! Se llevan a la Toffana. A ella y a su hija. ¿Quién? Los guardias. ¡Libertad para la Toffana!

El cuerpo de una mujer es arrojado en la semioscuridad de una celda.

VOCES DE MUJERES

Las sacaron. ¿De dónde? Del convento de las Siervas de María. ¿Por qué? Se escondían. ¿Quién lo dice? Toda Roma. En la iglesia. En las calles...

El cuerpo de una segunda mujer es arrojado al otro extremo del escenario.

VOCES DE MUJERES

Se las llevan. ¿A dónde? Al castillo de Sant'Angelo. ¡Ay, Dios! De allí no sale nadie. La Toffana no es

culpable. La Toffana ayuda a todas. La Toffana sabe mucho. ¿De quién? De todas. De nosotras. Es una de nosotras. ¡Libertad para Toffana! Las llama el Tribunal. ¡Ay, Dios! La Inquisición. ¿Por qué? ¿Por herejes? Sí. ¿Por asesinas? También. ¿De quién? De hombres... De hombres... de hombres...

El cuerpo de una tercera mujer es arrojado al centro del escenario. La puerta pesada de una celda que se cierra deja el griterío detrás. La voz del Inquisidor se abre paso y los rostros de las condenadas aparecen en la oscuridad: Giulia Toffana, Girolama Spara y Giovanna de Grandis.

GIROLAMA

(Al público.) Yo, Girolama Spara.

DE GRANDIS

(Al público.) Yo, Giovanna de Grandis.

GIULIA

(Al público.) Yo, Giulia Toffana, he sido informada por el Santo Oficio de que soy sospechosa de mariticidio; de atentar contra el Santo Sacramento del Matrimonio, contra el Estado y contra Dios...

GIROLAMA

(Al público.) ... de valerme de artes mágicas para inducir al asesinato...

DE GRANDIS

(Al público.) ... de ser cómplice de asesinato y sospechosa de herejía.

Pausa.

GIULIA

Soy perfumera.

GIROLAMA

Soy astróloga.

DE GRANDIS

Soy la ayudante de Toffana.

VOZ DEL INQUISIDOR

¿Solicitan las acusadas una defensa?

LAS TRES

(Por turnos.) No.

GIULIA

Yo asumiré la defensa de las tres causas.

INQUISIDOR

(A las acusadas.) ¿Conocen las acusadas la pena a la que se enfrentan?

LAS TRES

Sí. La muerte.

INQUISIDOR

¿Cómo se declaran las acusadas?

DE GRANDIS

(Al público.) Inocente.

GIROLAMA

(Al público.) Inocente.

GIULIA

(Al público.) Inocente.

Tambores. Los personajes se cubren con unas capas blancas y negras, y se deslizan como fichas sobre un tablero.

Entran la Abadesa y el Inquisidor.

ESCENA 2

La luz ilumina una terraza de las dependencias del Tribunal del Santo Oficio. Mientras, el Inquisidor es visitado por la Abadesa. Desde allí, contemplan la multitud retenida por los guardias en el Puente de Sant'Angelo.

ABADESA

¿Escucha los gritos de Roma, padre?

INQUISIDOR

Si Roma es mujer, sí.

ABADESA

Es posible que lo sea.

INQUISIDOR

(Besándole la mano.) ¿A qué debo el honor de que abandone su clausura?

ABADESA

A que por orden suya hayan violado las puertas de mi convento.

INQUISIDOR

No es la Inquisición quien se ha encargado de arrestar a las sospechosas, sino funcionarios civiles. Lamento si /

ABADESA

Están bajo mi tutela desde que vivíamos en Palermo y mi convento es mi jurisdicción.

INQUISIDOR

Cuando se atenta contra la Iglesia, madre, la jurisdicción es de Dios.

ABADESA

Escuche. *(Mira por la ventana.)* ¿No le preocupa? Ni las corrientes del Tíber ahogan sus nombres.

INQUISIDOR

Dejarán de hacerlo cuando sepan la verdad. El miedo del pueblo es siempre quien condena.

Pausa.

ABADESA

¿Y ahora? ¿Qué les espera?

INQUISIDOR

Serán sometidas a interrogatorios y si no supieran escribir /

ABADESA

(Riendo.) ¿Si no saben, dice?

INQUISIDOR

Podría escribir yo mismo las declaraciones en su nombre.

ABADESA

(Irónica.) Y Giulia pasárselas a verso, se lo aseguro.

Pausa.

INQUISIDOR

¿Es verdad que opina que quiero ponerme los laureles de mi primer gran juicio por herejía en Roma?

ABADESA

(*Atónita.*) ¿Y es cierto que usted asegura que las he entregado para que no registren mi convento?
(*Pausa.*) Sería muy poco cristiano juzgarnos por simples rumores, ¿no es así, inquisidor?

INQUISIDOR

Madre, sabe que no está obligada a comparecer, por si es lo que / ha venido a...

ABADESA

No, mi visita se debe a que tienen derecho a una pertenencia mientras estén en prisión. Espero que no le importe que yo me encargue.

La Abadesa le pasa un papel.

INQUISIDOR

(*Lee.*) De Grandis pide unas tisanas.

ABADESA

Para dormir.

INQUISIDOR

Girolama Spara, una ventana...

ABADESA

Para ver sus estrellas.

INQUISIDOR

Y Toffana... ¿un tablero?

ABADESA

(Se encoge de hombros.) Sí, con fichas blancas y negras.

El Inquisidor accede con un gesto. Ella le clava la mirada.

Ahora mismo mi única preocupación es que tengan un juicio justo.

INQUISIDOR

¿Es que lo duda?

ABADESA

Sí, porque su detención no lo ha sido.

INQUISIDOR

Habría preferido enviarles una citación a través del párroco de su iglesia. Pero también es sospechoso.

ABADESA

(Sorprendida.) ¿Se refiere al padre Colonna?

INQUISIDOR

(Asiente.) Ya ve, madre, qué tiempos vivimos...

ABADESA

Yo no lo consideraría exactamente un párroco. Es cardenal /

INQUISIDOR

Pero tiene una parroquia, ¿no es cierto?

ABADESA

Ay, hijo, digo, padre..., es que es usted tan joven...
(Pausa.) Esto es muy importante para usted, ¿no es cierto?

INQUISIDOR

¿Aportar pruebas para descubrir la verdad de este gravísimo crimen? Sí, es importante, sobre todo, para Su Santidad.

ABADESA

¿Para el papa Alejandro?

INQUISIDOR

Su encargo fue claro: «Limpiad de herejes la Roma que nos dejó el papa Inocencio» y su *papessa...* (Coge sus *Evangelios.*) El peligro de este tipo de mujeres, madre, es proporcional a su popularidad. Por eso es tan importante el caso de La Toffana.

Pausa. La Abadesa lo observa incómodamente.